



## DIOCESE OF PATERSON

Diocesan Center  
777 Valley Road  
Clifton, New Jersey 07013

Office of  
THE BISHOP

(973) 777-8818 Fax (973) 777-8976

### CARTA PASTORAL PARA LA CUARESMA

# LOS ELEGIDOS DE DIOS: LOS DÉBILES PARA AVERGONZAR A LOS FUERTES

A todos los fieles, religiosos, diáconos y sacerdotes:  
*Que la gracia y la paz habite en ustedes en abundancia*

(2Pe 1,2)

[1] En el momento en que los líderes están constantemente bajo escrutinio y sus fallas son ampliamente publicadas, es bueno abrir las páginas de la Sagrada Escritura y leer sobre aquellos a quienes Dios mismo eligió para guiar a otros. Con absoluta franqueza, la Biblia se niega a tergiversar a sus héroes y heroínas como individuos sin defectos, sin fallas e incluso sin pecados graves. Muchos de aquellos cuyos logros fueron grandes no eran personas perfectas.

[2] En el momento en que había una inmoralidad masiva en la tierra Dios decidió enviar el Gran Diluvio para destruir a la humanidad enloquecida, las Escrituras nos dicen que Noé se destacó. “Noé encontró gracia con el Señor... Noé fue un hombre justo y sin mancha en su generación; Noé caminó con Dios” (Gn 6, 8-9). Sin embargo, su caminar con Dios no fue perfecto. Bebió demasiado vino y se emborrachó después de salir del arca (Gn 9, 21).

[3] El patriarca Abrahán respondió en obediencia a la palabra de Dios, dejando a los parientes y al país para ir a la tierra prometida. Fue elegido para ser el antecesor de una nueva gente que vivió por fe. Sin embargo, no falló una vez, sino dos veces, al confiar en la providencia de Dios. Cuando el faraón fue cautivado por la belleza de la esposa de Abrahán, Sara, Abrahán, por temor a su vida, la entregó al faraón y le dijo que era su hermana (Gn 12, 10-20). Y, repitió la misma mentira algún tiempo después, entregándole a Sara a Abimélec, rey de Guerar, quien también fue llevado con la belleza de Sara (Gn 20, 1-11).

[4] Isaac, el hijo de Abrahán, cumplió la promesa que Dios le hizo a Abrahán de que sería padre de un gran pueblo. Pero, Isaac es eclipsado por su esposa más poderosa Rebeca. Su amor por su esposo no le impidió perturbar su autoridad. Ella conspiró con su hijo favorito Jacob para engañar a Isaac al darle la bendición que pertenecía a su hermano gemelo (Gn 27, 1-18). Rebeca no fue la única matriarca de Israel

## CARTA PASTORAL PARA LA CUARESMA

en participar en el engaño.

[5] La nuera de Rebeca, Raquel, también matriarca de Israel, también se dedicaba al engaño. Cuando dejó la casa de su padre para ir a la tierra prometida con su esposo Jacob, le robó a su padre los *terafines* (los ídolos familiares). En aquellos días, la posesión de estas imágenes le daría a su esposo Jacob los derechos legales de la propiedad familiar (Gn 31,19. 33-35).

[6] Jacob, el hijo de Isaac y Rebeca y el padre de las doce tribus de Israel, también era astuto, propenso a mentir y manipular a otros para su propio beneficio. Estafó a su hermano gemelo Esaú dejándolo fuera de su derecho de nacimiento como primogénito (Gn 25, 29-34). Por engaño, también le robó la bendición del primogénito a su padre cuando Isaac yace ciego y muriendo (Gn 27, 1-29).

[7] José, el hijo de Jacob y Raquel, llegó ser el segundo en el poder en todo Egipto. Por su sabiduría, salvó a Egipto y a la familia de Jacob del hambre y la extinción. Sin embargo, cuando era joven, era arrogante y orgulloso. Él hizo alarde del favoritismo de su padre Jacob sobre y contra sus hermanos. Los enfureció hasta el punto de que trataron de acabar con él (Gn 37, 1-11; 17-20). Mostró poco aprecio por los sentimientos de los demás. Sólo cuando fue educado en el sufrimiento se convirtió en un hombre maduro y humilde.

[8] Indudablemente, Moisés se alza sobre cualquier otro héroe del Antiguo Testamento. Moisés se menciona en setecientos diez versículos del Antiguo Testamento y en setenta y nueve versículos del Nuevo Testamento. Esos números son superados sólo por David. Era carismático y lo suficientemente fuerte como para sacar a los hebreos de la esclavitud en Egipto. A lo largo de sus cuarenta años deambulando por el desierto, Moisés los inspiró y los guió en su viaje hacia la libertad y a la Tierra Prometida. Cuando se rebelaron contra Dios, Moisés pudo pararse en la brecha, apaciguando la ira de Dios y salvándolos de ser borrados de la faz de la tierra.

[9] Sin embargo, Moisés fue un asesino (Ex 2, 11-15). Es alabado como “el más humilde de todos los hombres” (Nm 12, 3). Sin embargo, fue dado a episodios de ira. Estalló en ira y rompió los Diez Mandamientos cuando bajó de la montaña y vio a la gente adorando al Becerro de Oro (Ex 32, 19). Incluso dudó de la promesa de Dios en las aguas de Meribah en Cades en el desierto de Zin (Nm 20, 10-13).

[10] Como Moisés no era un buen orador público, Dios eligió a su hermano Aarón para que fuera su portavoz (Ex 4, 4-16). A Aarón se le asignó la tarea de guiar espiritualmente al pueblo elegido como el primer Sumo Sacerdote del Antiguo Testamento. Sin embargo, a pesar de su oficio sagrado, en el mismo momento en que Moisés estaba en el monte Sinaí él recibió los Diez Mandamientos y Aarón llevó al pueblo a la idolatría. Él estableció el Becerro de Oro para que lo adoren (Ex 32, 1-8). Se rindió a los deseos pecaminosos de la gente y no ejerció el liderazgo moral.

[11] La hermana de Moisés, Miriam, también fue elegida por Dios para ayudar a sacar al pueblo de Egipto a la Tierra Prometida. Ella es la primera mujer mencionada en la Biblia que es una profetisa. Sin embargo, junto con su hermano Aarón, se rebeló contra la autoridad legítima de Moisés como líder elegido por Dios. Miriam parece ser la que instigó la rebelión, ya que el texto bíblico la nombra primero. Y, cuando se trataba de aplastar la rebelión, Miriam recibió el mayor castigo (Nm 12, 10-15).

## CARTA PASTORAL PARA LA CUARESMA

[12] David, el joven pastor que se convirtió en rey, se destaca como una de las personas más heroicas y poderosas de la Biblia. Consolidó las doce tribus en una nación unida, haciendo de Jerusalén su capital. Trajo paz a su pueblo. Destacado autor de los salmos, mejoró la vida litúrgica y de fe de la nación. Él estableció la familia real de la cual descendió Jesús mismo. David se menciona mil cuarenta y dos veces en la Sagrada Escritura, sólo superada por Jesús.

[13] David estaba verdaderamente dedicado al Señor. Y con razón se le llama “un hombre según el corazón de Dios” (Hechos 13, 22). Sin embargo, fue culpable de algunos de los pecados más graves registrados en el Antiguo Testamento. Cometi6 adulterio con Betsabé. Cuando ella quedó embarazada, él trató de encubrir su pecado con engaño. Cuando eso falló, asesinó al esposo de Betsabé, Urías el hitita. Luego tomó a Betsabé como su esposa (2 Sm 11, 1-27).

[14] David también desobedeció deliberadamente la prohibición de Dios de no numerar al pueblo. Para satisfacer su orgullo, hizo un censo del pueblo e incurrió en la ira de Dios (2 Sm 24, 1-11). Como padre, fue negligente al disciplinar a sus hijos cuando lo necesitaban. Por esto, sufrió la rebelión de su amado hijo Absalón (2 Sm 13, 1-28).

[15] El famoso hijo de David, Salomón, comenzó a reinar como rey, devoto en su adoración al Dios verdadero. Encontró el placer de construir el Templo en Jerusalén y fue conocido por su sabiduría (1 Reyes 10, 1-13). Sin embargo, cuando envejeció, se apartó de la adoración del Dios verdadero y adoró a los ídolos.

[16] Las Escrituras claramente culpan a sus muchas esposas. “El rey Salomón amaba a muchas mujeres extranjeras ... Tuvo como esposas setecientas princesas y trescientas concubinas, y le cambiaron su corazón. Cuando Salomón era viejo, sus esposas le habían cambiado su corazón para seguir a otros dioses, y su corazón no estaba enteramente con el Señor, su Dios, como lo había estado el corazón de David su padre” (1 Reyes 11, 1-4). Su amor por las mujeres erosionó su amor por Dios.

[17] Todas estas grandes personas del Antiguo Testamento cumplieron papeles muy importantes en el desarrollo del plan de salvación de Dios. Esto no justifica ni aprueba sus pecados. Pero sí nos abre los ojos al hecho de que Dios puede y, utiliza instrumentos imperfectos para realizar sus propósitos. Y también nos consuela cuando, en nuestra propia debilidad, tratamos de hacer la voluntad de Dios.

[18] Así como el Antiguo Testamento retrata a los líderes del pueblo elegido con honestidad, también el Nuevo Testamento nos da los primeros santos de la Iglesia con todas sus virtudes y vicios. El Nuevo Testamento no hace ningún esfuerzo por pasar por alto sus debilidades. No esconde ni excusa sus pecados. Con total transparencia, presenta a aquellos a quienes Dios eligió para fundar la Iglesia como individuos que luchan con la debilidad común de nuestra humanidad herida.

[19] Jesús eligió a Pedro para ser discípulo y apóstol. Lo convirtió en la cabeza visible de la Iglesia. Pero, Pedro no era perfecto. Era impetuoso, listo para hablar sin pensar. Cuando Jesús comenzó a hablar sobre su próxima Pasión, Pedro lo reprendió e intentó disuadirlo de aceptar la cruz. En respuesta, Jesús llamó a Pedro “Satanás” (Mt 16, 21-23).

[20] Durante la Pasión, Pedro abandonó a su amado Maestro e incluso lo negó tres veces. Tan

## CARTA PASTORAL PARA LA CUARESMA

significativo fue esto para la Iglesia primitiva que está registrado en los cuatro evangelios (Mt 26, 69-74; Mc 14, 66-72; Lc 22, 55-62; Jn 18, 15-27). Pedro, a quien Jesús perdonó y restauró a su ministerio como la cabeza visible de la Iglesia, era un pecador como cualquier otro miembro de la Iglesia.

[21] Pedro recibió una revelación especial que le decía que los gentiles no eran inmundos (Hechos 10, 1-11; 18). En Antioquía, que tenía una gran población gentil, Pedro comió con los cristianos gentiles. Pero, cuando algunos cristianos judíos se opusieron, él se debilitó en su resolución, se retiró y comió solo con cristianos judíos. Se rindió a la presión pública y actuó por respeto humano.

[22] Como líder de la Iglesia, Pedro estaba dando un mal ejemplo. Pablo se apresuró a juzgar el comportamiento de Pedro como “el que no está en línea con la verdad del evangelio” (Gal 2, 14). Y como el mismo Pablo dice: “Me opuse a él en su cara porque claramente estaba equivocado” (Gal 2, 11). No todos los sucesores de Pedro han sido santos ni todas las acciones que han realizado han estado en línea con el evangelio. Pero, el Espíritu Santo todavía guía a la Iglesia y la mantiene fiel al evangelio.

[23] Pablo mismo entró en la Iglesia con un largo historial de persecución de cristianos. Su conversión en el camino a Damasco lo convirtió en un creyente, pero no lo hizo perfecto. A veces era áspero y discutidor. No admitió ninguna amenaza a su autoridad como apóstol. Estaba listo para enfrentarse a cualquier oponente, ya sea Pedro o aquellos que deseen imponer la ley judía a los conversos.

[24] Gran misionero, Pablo también podría ser intolerante. Bernabé había obtenido la aceptación de Pablo por los otros apóstoles después de su conversión. Bernabé viajó con Pablo en su primer viaje misionero. El primo de Bernabé, Marco, el autor del evangelio que lleva su nombre, también los acompañó. En algún momento, Marco regresó a su casa y Pablo nunca superó esto. Se sintió abandonado por este discípulo más joven.

[25] Cuando Bernabé sugirió llevar a Marcos a un segundo viaje misionero, Pablo se resistió fuertemente a la idea. El coraje de Marco parecía dudoso, su lealtad no demostrada. Bernabé estaba dispuesto a darle una segunda oportunidad. Pero no Pablo. Estos dos santos estaban en desacuerdo. El Nuevo Testamento dice descaradamente: “Fue tan fuerte su desacuerdo que se separaron” (Hechos 15, 36-41). ¿Hasta donde sabemos, Bernabé y Pablo nunca trabajaron juntos ni se volvieron a ver!

[26] Por lo tanto, incluso esta mirada superficial a través de las páginas de la Sagrada Escritura nos enfrenta a la realidad de que Dios elige a personas imperfectas y pecaminosas para llevar su evangelio y gracia a los demás. La humanidad está viciada y debilitada por el pecado original. Esto no es una justificación para ningún pecado. Pero es un hecho de la vida.

[27] Cuando Jesús comenzó su ministerio público, su primera palabra fue el llamado al arrepentimiento. (Mc 1, 14-15). Y nunca dejó de repetir esta llamada (por ejemplo, Mt 4, 17; Lc 5, 32; Mt 12, 41; Lc 13, 3-5). Los que se consideraban justos, encantados de escuchar a Jesús llamar a los recaudadores de impuestos y a las prostitutas al arrepentimiento. Pero, cuando los llamó a arrepentirse, se enojaron. Para Jesús, “todos pecaron y están privados de la gloria de Dios” (Rm 3, 23).

[28] Arrepentimiento significa arrepentirse de nuestros pecados y cambiar nuestros pensamientos, sentimientos y comportamiento. Y para Jesús, es algo más. En las parábolas de Jesús sobre las ovejas

## CARTA PASTORAL PARA LA CUARESMA

perdidas y la moneda perdida (Lucas 15, 1-10), Jesús nos da una nueva comprensión del arrepentimiento. La oveja perdida *no hace nada*. Se queda paralizado de miedo en el suelo hasta que el pastor lo encuentra y lo coloca con alegría sobre sus hombros, llevándolo a la seguridad del redil. La moneda *perdida no puede hacer nada*. Pero, la mujer lo recupera y se regocija.

[29] Cuando estamos en pecado, estamos separados de Dios y de la comunidad de fe. No podemos hacer nada por nuestra cuenta para volver. Pero, Dios nos busca hasta que nos encuentra. Para Jesús, el arrepentimiento es la experiencia de ser encontrado y rescatado por Dios. Lo que no podemos hacer por nuestra cuenta, Dios lo está haciendo por nosotros. Nos está llevando al abrazo de su amor. No es de extrañar que Jesús nos asegure que “habrá regocijo entre los ángeles de Dios por un pecador que se arrepienta” (Lc 15, 10).

[30] En la tierra solo Jesús estaba sin pecado y, por su gracia, María también. Hoy, todas las personas perfectas están en el cielo. ¡Todos en la tierra tenemos tentaciones, fallas, defectos de carácter y pecados! Sin embargo, Dios se dignó usar a cada uno de nosotros para su propósito. Dios no perdona nuestros pecados. Pero, él siempre está listo para perdonar nuestros pecados y ayudarnos a madurar moral y espiritualmente.

[31] La Iglesia no es un museo para los santos, sino un refugio para los pecadores. En el cielo, seremos perfeccionados por la gracia de Dios y compartiremos su gloria. Pero, mientras estamos en la tierra, luchamos con nuestra naturaleza pecaminosa. Sin embargo, no importa cuál sea el pecado, donde hay arrepentimiento, Dios corre para abrazarnos y restaurarnos a su amor. No rechazó a Pedro después de su pecado. No. Él lo cambió por su gracia, convirtiéndolo en la roca firme sobre la cual se funda la Iglesia. Después de todo, un santo es simplemente un pecador redimido y santificado. Y así, para mostrar su gloria y amor, “Dios [elige] a los débiles del mundo para avergonzar a los fuertes” (1 Corintios 1, 27).

*Dado en el Centro Pastoral de la Diócesis de Paterson,  
el Miércoles de Ceniza, el vigésimo sexto día de febrero  
del año de Nuestro Señor, dos mil veinte.*

*+ Arthur J. Serratelli*

+ Arthur J. Serratelli, S.T.D., S.S.L., D.D.  
Obispo de Paterson

*Sr. Joan Daniel Healy, SCC*

Sr. Joan Daniel Healy, SCC  
Canciller